

Véase al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. men-
suales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,
también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las
tarde menos los domingos.

EL HERALDO.

PERIÓDICO POLÍTICO, RELIGIOSO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

24 DE JULIO.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos
reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección com-
pleta de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que
sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la
calle de San Miguel núm. 23.

ADVERTENCIA.

En los días que han transcurrido desde que se nos
impidió publicar nuestro periódico, se han verificado
acontecimientos importantes, cuya relación debe
quedar consignada. Nuestros suscriptores querrán con-
servarla en la colección y por lo tanto desde maña-
na mismo recibirán varios suplementos, llenos de do-
cumentos interesantes ó curiosos relativos á los últi-
mos sucesos. De este modo comenzamos á indemnizar
á nuestros suscriptores de las faltas que han experi-
mentado en esta interrupción, tan gravosa y perjudi-
cial á los intereses de nuestra empresa.

PARTE POLITICA.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serení-
sima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda con-
tinúan en esta corte sin novedad en su importante
salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

S. M. la Reina Doña Isabel II, y en su nombre el gobier-
no de la nación, se ha servido determinar que vuelva V. E.
á encargarse del ministerio de Gracia y Justicia y de la pre-
sidencia del consejo de Ministros, como lo estuvo anterior-
mente en virtud del decreto de 9 de mayo último. Y lo co-
municó á V. E. para su inteligencia y efectos correspondien-
tes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de julio de
1843.—Francisco Serrano.—Sr. D. Joaquín María López.

Excmo. Sr.: S. M. la Reina Doña Isabel II, y á su nom-
bre el gobierno de la nación, se ha servido determinar que
vuelva V. E. á encargarse del ministerio de Marina, como
lo estuvo anteriormente en virtud del decreto de 9 de mayo
último, y que se encargue asimismo V. E. interinamente del
ministerio de Estado. Lo comunicó á V. E. de orden del go-
bierno para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde
á V. E. muchos años. Madrid 23 de julio de 1843.—Francis-
co Serrano.—Sr. D. Joaquín Frias.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II
el gobierno de la nación, teniendo en consideración los mé-
ritos, servicios y circunstancias de V. E., se ha servido
conferirle interinamente la capitania general del primer dis-
trito. De orden del gobierno lo comunico á V. E. para su in-
teligencia y satisfacción. Dios guarde á V. E. muchos años
Madrid 23 de julio de 1843.—Francisco Serrano.—Sr. tenien-
te general D. Ramon Maria Narvaez.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II
el gobierno de la nación, teniendo en consideración los mé-
ritos, servicios y circunstancias de V. E., á sus distinguidos
servicios y demás circunstancias que le adornan,
se ha servido promoverle al empleo de teniente general de los
ejércitos nacionales. Y lo comunico á V. E. de orden del go-
bierno para su inteligencia y satisfacción. Dios guarde á V. E.
muchos años. Madrid 23 de julio de 1843.—Francisco Serrano.
—Sr. capitán general del primer distrito.

S. M. la Reina Doña Isabel II, y á su nombre el gobierno de
la nación, atendiendo á los distinguidos méritos de V. E., á
sus dilatados servicios y demás circunstancias que le adornan,
se ha servido promoverle al empleo de teniente general de los
ejércitos nacionales. Y lo comunico á V. E. de orden del go-
bierno para su inteligencia y satisfacción. Dios guarde á V. E.
muchos años. Madrid 23 de julio de 1843.—Francisco Serrano.
—Señor D. Francisco Javier Azpiroz.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II,
el gobierno de la nación, teniendo en consideración el mérito,
servicios y circunstancias de V. E., se ha servido conferirle la
capitania general del octavo distrito militar y el mando del
primer cuerpo de ejército de operaciones. De orden del gobier-
no lo comunico á V. E. para su inteligencia y satisfacción. Dios
guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de julio de 1843.—
Francisco Serrano.—Señor D. Francisco Javier Azpiroz.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II
el gobierno de la nación, teniendo en consideración los distin-
guidos méritos, servicios y vasta capacidad de V. E., se ha
servido conferirle el cargo de ingeniero general, vacante por
dem del gobierno lo comunico á V. E. para su inteligencia y
satisfacción. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de
julio de 1843.—Francisco Serrano.—Sr. teniente general don
Antonio Remon Zarco del Valle.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II el
gobierno de la nación ha tenido á bien destituir á V. E. del
cargo de intendente general militar que actualmente desem-
peña. De orden del gobierno de la nación lo comunico á V. E.
para su conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años.
Madrid 23 de julio de 1843.—Serrano.—Señor D. José Joa-
quín de la Fuente, intendente general militar.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel
el gobierno de la nación, atendiendo á los distinguidos
méritos y servicios de V. E., ha tenido á bien conferirle el
cargo de intendente general militar. De orden del go-
bierno de la nación lo comunico á V. E. para su conoci-
miento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E.
muchos años. Madrid 23 de julio de 1843.—Serrano.—Sr.
D. Francisco Orlandó.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II
el gobierno de la nación ha tenido á bien mandar que vuel-
va á encargarse del despacho de la Intendencia militar de
este primer distrito D. Francisco Santoro, que la servía y
que hizo renuncia de dicho cargo. De orden del gobierno
de la nación lo comunico á V. E. para su conocimiento y
el del interesado. Dios guarde á V. E. muchos años.—Ma-
drid 23 de julio de 1843.—Serrano.—Sr. intendente ge-
neral militar.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II,
el gobierno de la nación ha tenido á bien admitir á V. E.
la renuncia que ha hecho del cargo de capitán general de
este primer distrito militar. De orden del gobierno de la
nación lo comunico á V. E. para su conocimiento. Dios guar-
de á V. E. muchos años. Madrid 23 de julio de 1843.—Ser-
rano.—Sr. general D. Evaristo San Miguel.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II
el gobierno de la nación ha tenido á bien admitir á V. E.
la renuncia que ha hecho del cargo de inspector general de
infantería, resolviendo al mismo tiempo que se encargue in-
terinamente del despacho ordinario de la misma el secre-
tario de la propia inspección general. De orden del gobier-
no lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos cor-
respondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid
23 de julio de 1843.—Serrano.—Sr. D. Atanasio Aleson.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II
el gobierno de la nación se ha servido mandar que cese V. E.
en el cargo de director general de artillería, que actualmen-
te desempeña, y que para el despacho ordinario de dicha
dirección se encargue interinamente el secretario de la mis-
ma. De orden del gobierno de la nación lo comunico á
V. E. para su conocimiento y efectos expresados. Dios guar-
de á V. E. muchos años. Madrid 23 de julio de 1843.—Ser-
rano.—Sr. conde de Almodovar.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II,
el gobierno de la nación ha tenido á bien admitir á V. E.
la renuncia que ha hecho del cargo de inspector general de
caballería, resolviendo al propio tiempo que se encargue in-
terinamente del despacho de la misma el secretario de la pro-
pia inspección general. De orden del gobierno lo digo á
V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios
guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de julio de 1843.—
Serrano.—Sr. D. Valentín Ferraz.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II el go-
bierno de la nación ha tenido á bien admitir á V. E. la renuncia
que ha hecho del cargo de director del cuerpo de estado mayor,
resolviendo al propio tiempo que se encargue interinamente
del despacho ordinario del mismo el brigadier D. Manuel
Monteverde. De orden del gobierno lo digo á V. E. para su
inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E.
muchos años. Madrid 23 de julio de 1843.—Serrano.—Señor
director general del cuerpo de estado mayor D. Pedro Cha-
con.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II
el gobierno de la nación ha tenido á bien mandar que
quede separado de su destino el sargento mayor de esta
plaza Don Antonio Lopez de Rozas, resolviendo al mis-
mo tiempo que le sustituya en dicho cargo el coronel
graduado D. Blas Moran, comandante de caballería. De
orden del gobierno de la nación lo comunico á V. E. para
su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á
V. E. muchos años.—Madrid 23 de julio de 1843.—Serra-
no.—Señor capitán general del primer distrito.

El gobierno de la nación, á nombre de S. M. la Reina
Doña Isabel II, atendiendo á los conocimientos y méritos dis-
tinguidos que en V. S. concurren, ha venido en conferirle la
dirección de caminos y canales. Dios guarde á V. E. mu-
chos años. Madrid 23 de julio de 1843.—Francisco Serrano.—
Sr. D. Pedro Miranda.

El gobierno de la nación, á nombre de S. M. la Reina
Doña Isabel II, se ha servido separar á V. S. del cargo
de director general de correos. Dios guarde á V. S. muchos
años. Madrid 23 de julio de 1843.—Sr. D. Juan Baeza.

El gobierno de la nación á nombre de S. M. la Reina
Doña Isabel II se ha servido exonerar á V. S. del cargo de
gefe político de esta provincia. Dios guarde á V. S. muchos
años. Madrid 23 de julio de 1843.—Francisco Serrano.—
Sr. D. Luis Sagasti.

El gobierno de la nación, atendiendo al patriotismo acre-
ditado, notorios conocimientos y distinguidos servicios que
en todas épocas y singularmente en la actual ha prestado
V. S. á la causa nacional, se ha servido conferirle, en nom-
bre de S. M. la Reina Doña Isabel II, el cargo de gefe po-
lítico de la provincia de Madrid. Dios guarde á V. S. muchos
años. Madrid 23 de julio de 1843.—Serrano.—Sr. D. Ja-
vier de Quinto, ex-diputado á Cortes y gefe de seccion ce-
sante del ministerio de la Gobernación de la Península.

El gobierno de la nación, á nombre de S. M. la Reina
Doña Isabel II, se ha servido separar á V. S. del cargo de
secretario-contador de la dirección general de Correos. Dios
guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de julio de 1843.—
Francisco Serrano.—Sr. D. Miguel Muñoz y Sotomayor.

Atendiendo á los méritos y servicios que en V. S. concu-
ren, el gobierno de la nación, á nombre de S. M. la Reina
Doña Isabel II, ha venido en conferirle el cargo de secreta-
rio-contador de la dirección general de Correos, vacante por
exoneración del que lo servía. Dios guarde á V. S. muchos
años. Madrid 23 de julio de 1843.—Francisco Serrano.—Se-
ñor D. Pedro Prat.

Excmo. Sr.: A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II
el gobierno de la nación se ha servido exonerar á V. E. del
cargo de subsecretario del ministerio de la Gobernación de la
Península que actualmente desempeña. De orden del gobier-
no de la nación lo comunico á V. E. para su conocimiento.
Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de julio de
1843.—Serrano.—Sr. subsecretario del ministerio de la Go-
bernación de la Península D. Alfonso Escalante.

A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II el gobierno de
la nación ha tenido á bien exonerar á V. S. del cargo de di-
rector general de presidios que actualmente desempeña. De
orden del gobierno de la nación lo comunico á V. S. para su
conocimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23
de julio de 1843.—Serrano.—Señor director general de pre-
sidios D. Pascual Cuenca.

S. M. la Reina Doña Isabel II, y en su nombre el gobier-
no de la nación, ha tenido á bien mandar que al próximo
amanecer sea trasladada á sus respectivos almacenes toda la
pólvora que ha sido sacada de ellos y colocada en distintos
puntos de esta capital, empezando por la que se halla en el
real palacio. Y lo digo á V. E. de orden del gobierno para
los fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Ma-
drid 23 de julio de 1843.—Serrano.—Sr. capitán gene-
ral del primer distrito.

VICTORIA DE ARDOZ.

A continuación insertamos el parte dado al gobierno
por el general Narvaez sobre la increíble victoria que
ha alcanzado el triunfo de la causa nacional. Mañana
publicaremos extensamente una reseña circunstanciada
de este glorioso hecho de armas que será eterno en los
fastos españoles. Damos también el parte de Seoane y
los decretos del gobierno recompensando á los bravos
militares á las órdenes de Narvaez.

Ejército de operaciones de la provincia de Valencia.
—Estado mayor general.—Excmo. Sr.: Segun dije á
V. E. en mi última comunicación, reuni en este pun-
to mis fuerzas, y el general Azpiroz ocupó el muy in-
mediato de San Fernando. En este estado supe que
Seoane y Zurbano con 10,000 infantes, 800 caballos
y 30 piezas de artillería marchaban desde Guadalajara
por la carretera, y que de Madrid debían salir Iriarte,
Ena y Rodríguez Vera con 5,000 hombres y 200 ca-
ballos entre nacionales y los batallones que la noche
anterior se habían introducido en la capital.

Acordé con el general Azpiroz que él tomase posi-
ción en el puente de Viveros para batir á los expedicio-
narios de Madrid, dejándome 110 caballos para refor-
zar los míos en menos número que los del enemigo, y
yo acampé anoche al frente de Ardoz con 5,000 hom-
bres, con 600 caballos y 2 piezas. Un parlamentario
de Seoane vino á decirme de su parte que tenía las ór-
denes, la voluntad y la fuerza para atravesar la carre-
tera de Madrid, y que me invitaba á evitar el derrama-
miento de sangre en una lucha que por los medios le-
gales podía ventilarse: mi contestación fue que yo tam-
bien tenía las órdenes, la voluntad y la fuerza para
no consentirlo, y que podía venir cuando quisiera. En
efecto, á las nueve de la mañana se presentaron las
fuerzas enemigas ocupando la altura de Torote. Sin
darles apenas tiempo para desplegarse, dispuse que el
general Shelly con su caballería marchase sobre la eni-
miga, reservando algunos escuadrones para cargar la
infantería. Que el coronel Serrano con la columna de
cazadores, el coronel Contreras con tres escuadrones,
envistieran las piezas que empezaban á jugar en bate-
ría, y el brigadier Campuzano envolviera los flancos con
las brigadas al mando de los coroneles Fulgoso y Fal-
guera, marchando el brigadier Descallar con la suya
en reserva.

Es imposible figurarse, Excmo. Sr., un ataque mas
rápido y con mas unidad y energía ejecutado por toda
la línea. Serrano con los cazadores abrazados á las cu-
reñas, y Contreras con las lanzas en las bocas de los ca-
ñones, y la caballería rechazada y el enemigo envuel-
to, y el mismo general en gefe prisionero, fueron la
obra de un instante; y los gefes que dirigieron aquellas
operaciones y los que las ejecutaron, y los individuos
todos y de todas las clases del ejército se condujeron con
un valor y decisión tan relevantes, que no sería fácil
decir que nadie se distinguía donde todos daban tan
señaladas muestras de su esfuerzo. Las tropas que ha-
bían sido enemigas, ignorando la causa, en breve tiempo
habían abrazado mis banderas, y los dos ejércitos no
eran mas que uno solo en el trascurso de dos horas.

¡Increíble suceso, que pasaría por una maravilla á
no haber ocurrido en este suelo clásico de lo maravillo-
so y de lo extraño! En este suelo, donde distinguidos
oradores, como D. Luis Gonzalez Bravo, y honrados
individuos de juntas salvadoras, como los de Valencia
D. Pedro Sabater, D. Juan de la Cruz Blasco y don
Fernando Ormaechea, trocando sus hábitos de paz y
de estudioso sosiego por el ruido de las armas, gritan
con los mas bravos á las bocas de los cañones: "el pais
y la Reina se salvan para siempre."

Tan gloriosa jornada, comprada con poca sangre de
españoles, fué sin embargo señalada con la de varios
individuos, y la del bizarro y esforzado general Shelly
regó este día el campo del combate á impulso de una
lanza en singular encuentro á que le condujo su sa-
bido arrojo.

Pasaré á V. E. una relación, no de los que mas se
distingueron, porque eso es imposible, si de los que
asistieron al combate: que las mas adoradas de nues-
tra Reina, hoy que van por sí solas á regir los destinos
de la patria, bien es que empiecen derramando pró-
digas las gracias sobre los que de ellas arrancaron los
lazos con que el usurpador las sujetaba.

Faltará á la justicia, Excmo. Sr., si no hiciera á

V. E. muy señalada mención del siempre bizarro maris-
cal de campo D. Juan de la Pezuela, en quien como
V. E. y todos los militares saben compiten la ciencia
y el valor, y que en esta jornada sobrepujo á sí mismo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Torrejon 22 de
julio de 1843.—Excmo. Sr.—Ramon Maria Narvaez.
—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho Uni-
versal.

Gobierno provisional de la nación.—Despacho de
Guerra.—El gobierno provisional de la nación, en-
terado de cuanto V. E. se sirve decirle en su comuni-
cación del 22 del corriente, se apresura á manifestarle
la alta satisfacción que le han causado los hechos de
ese ejército en la jornada de ayer.

No podía esperar menos el gobierno de un general
tan bravo y entendido como V. E., ni tampoco prome-
terse otra cosa de unas tropas tan valientes y discipli-
nadas como las que tiene á sus órdenes.

En nombre de la Reina y de la patria doy las gracias
á los señores generales, gefes y oficiales que en los
campos de Ardoz probaron nuevamente su acreditada
bizarria, y á esos soldados que con tanto ímpetu se ar-
rojaron á la pelea, en que tan glorioso triunfo supieron
alcanzar. También merecen la gratitud del gobierno
los del campo enemigo que se determinaron á no der-
ramar la sangre de sus hermanos de armas por un hom-
bre que de tantas desventuras es responsable.

Por último, el gobierno desea que V. E. le propon-
ga los premios de que sean dignos los que mas se hayan
señalado por su valor é inteligencia, á fin de acreditar
cuanto antes pueda el alto concepto que le merecen
esas tropas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valdeabero 23 de
julio de 1843.—Serrano.—Excmo. Sr. general en gefe
del ejército de Valencia.

Parte del general Seoane al ministro de Espartero.

Excmo. Sr.: El ejército que estaba á mis órdenes
se halla á estas horas á las del general Narvaez. Yo he
sido envuelto y prisionero al principio de la pequeña
acción ocurrida.—Reitero á V. E. la súplica que desde
Zaragoza hice á S. A. el Regente del reino, de que se
tengan por admitidos mis despachos y diplomas con que
fueron recompensados servicios anteriores.

Al llegar aquí, al general le ha acometido un acciden-
te, y vuelto de él me ordena concluir este oficio asegu-
rándome á V. E. que lo único que se ha salvado es el ho-
nor que ha quedado de todo punto ileso.—Dios guarde
á V. E. muchos años. Torrejon 22 de julio de 1843.
—El teniente coronel ayudante de campo.—Cárlos de
Burutell.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del
despacho de la Guerra.—Es copia.—El general gefe de
E. M. G.—Juan de la Pezuela.

Gobierno provisional de la nación.—Despacho de la
Guerra.—Excmo.—Con esta fecha se ha expedido el
decreto siguiente:

"A nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, el go-
bierno provisional de la nación considerando los singu-
lares servicios y distinguidas circunstancias que con-
curren en el teniente general D. Ramon Maria Nar-
vaez, ha venido en nombrarle general en gefe del ejér-
cito nacional que actualmente opera sobre Madrid."

Y lo digo á V. E. para los efectos consiguientes.—
Dios guarde á V. E. muchos años. Torrejon de Ardoz
23 de julio de 1843.—Serrano.—Excmo. Sr. D. Ra-
mon Maria Narvaez.

Damos á continuación á nuestros lectores una sucin-
ta reseña de los sucesos mas notables ocurridos en las
provincias y Madrid durante los días que ha estado
ahogada la voz de la prensa. Es posible que en este
trabajo que hemos hecho cuando todas las garantías es-
taban por tierra, cuando no teníamos ni aun libertad
para respirar, cuando se interceptaba y abría nuestra
correspondencia, y se hallaban nuestras casas, haya
omisiones y algunas equivocaciones involuntarias. Pron-
tos estamos á deshacer estas y á uplar aquellas.

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS RECIBIDAS EN MADRID.

LUNES 10 DE JULIO.

Al estado violentísimo en que los ayacuchos capitaneados por
el celebre marqués de Camachos tenían la provincia de Murcia
ha sucedido el mas completo orden, la mas preciosa libertad. La
junta de la capital nombra gefe político de la provincia al bi-
zarro coronel D. Antonio Ros de Olano quien ha dado una
patriótica alocución á la provincia, que encierra este notable
párrafo:

No he vuelto ni volveré la vista atrás; partimos de los he-
chos á la salvación de la patria y de la Reina. Los traidores in-
jeridos en la masa del gran pueblo de la guerra de la inde-
pendencia, han querido que surja en los hijos aquel senti-
miento noblemente fiero con que nuestros padres ilustraron la
página mas gloriosa de la historia de las naciones, los traido-
res lo han querido, el sentimiento de independencia surgió; y
en el campo estamos... En presencia de este cuadro sublime,
no hay partidos, el deber es uno, ciudadanos todos, militares
y paisanos, sacerdotes y nobleza son el pueblo español que se
salva á sí mismo.

Confírmase la noticia de los alzamientos de Toledo, Aran-
juez y casi todos los pueblos cercanos á Madrid.

MARTES 11.

El correo de Valencia es portador de importantes noticias.
Los periódicos de dicha ciudad publican los siguientes do-
cumentos:

Ejército de operaciones de la provincia de Valencia.—
E. M. G.—Excmo. Sr.—Los pueblos y las tropas de Aragón
tenían puestos los ojos en Teruel, y el resultado de aquel
sitio, tan ignominioso para nuestros enemigos, ha producido
los resultados que esperábamos. El entusiasmo del pais es
indecible, y á excepción de la capital, las tropas donde iacub

que se hallan según pronunciándose, y reuniéndose por todas partes. Además de las fuerzas de que ya tengo hecha relación a V. E., se me unió en Calamocha la batería rodada que llevó Enna al sitio; aquí se ha presentado otra compañía de la Princesa; en la Almonia un batallón del regimiento cazadores de Isabel II, y esta tarde entrarán en esta ciudad el tercer batallón de la Princesa y mas de cuatrocientos caballos disponibles, de mas de setecientos adheridos al glorioso pronunciamiento nacional.

Restame ahora manifestar a V. E. el profundo sentimiento de gratitud que por V. E. me anima por la franca y enérgica cooperación que le he debido, y por su noble desprendimiento de renunciar a sus escasas fuerzas, facilitándome así el poder romper muy pronto el equilibrio en que se mantiene todavía la presente lucha. Yo aseguro a V. E., entre tanto, que nada tiene que temer del ex regente; pues si contra todo cálculo posible, se adivinase a molestia a esa ciudad heroica, por breve tiempo que ella le cerrara sus puertas, yo estaría sobre la espalda del enemigo, para hacerle arrepentir de su osadía; y ¡ojala! sean esos muros los que están destinados a presenciar la espacion y el castigo: esos muros de donde he sacado los primeros recursos, a que se deberán en tanto triunfos coronen en adelante nuestras armas.—Dios guarde a V. E. muchos años. Daroca 7 de julio de 1845.—Excmo. Sr.—Ramon Maria Narvaez.—Excmo. junta de salvacion de Valencia.

En Galicia pronunciase al fin Orense con el mayor entusiasmo. Los señores Mendez Vigo (D. Francisco), Longoria, Mendez Vigo (D. Antonio) y Lopez de Grado, gefes del movimiento en Asturias llegan a Astorga donde publican una proclama dirigida a los liberales de Oviedo.

Confírmase la noticia del alzamiento de S. Sebastian que es secundado por todos los pueblos guipuzcoanos y las tropas en ellos acantonadas. El general Hoyos pasa la frontera y el bizarro Roncali es nombrado capitán general de Navarra y provincias Vascongadas. Empezar su publicacion en Burgos un diario titulado el *Cid* consagrado a la defensa del pronunciamiento. La junta de dicha ciudad despacha extraordinarios a las de Pamplona y Vitoria para que vengán tropas sobre la costa.

CARTAS INTERCEPTADAS DE ESPARTERO Y MENDIZABAL.

Copia.—Excmo. Sr. D. Antonio Seoane.—Albacete 59 de junio de 1845.—Mi estimado Sr. Por la tuya del 25 dirigida a Cienfuegos con sentimiento que la operacion sobre Barcelona ha presentado obstáculos que le han hecho desistir de ella por ahora, y yo lo considero irrealizable, por que los enemigos cada dia me alentados, la dificultarán mas y mas. Me ha alegrado que las tropas se conserven en buen espíritu: tan bien lo tiene esta corta division que está conmigo, cuya fuerza es de 5,000 hombres. Yo salí de Madrid para sujetar esta provincia y marchar a Valencia: en el supuesto de que tu lo harías al mismo tiempo por Castellón, y Enna por Segorbe; pues estas tres operaciones simultáneas eran precisas para el éxito pronto y seguro, porque Valencia está resuelta a defenderse con vigor. Han armado a todo el mundo y han hecho una requisición de caballos, y se disponen a venir sobre mi dirigido por Pezuela, Concha, Narvaez y otros que han llegado a aquella capital. Si a esto se agrega que el distrito de Burgos y de Valladolid se ha pronunciado con las tropas que allí había, podrás calcular cual será mi situación, no habiendo dejado en Madrid mas que la Milicia nacional, y no esperando refuerzo de ninguna parte; pues Van-Halen tuvo que desistir de la toma de Granada por el pronunciamiento de Sevilla, y solo podrá conservarse, con trabajo sobre Bailén para contener a Córdoba, también pronunciado.

En este estado no veo ni alcanzo mas remedio que el que rápidamente vengas sobre Zaragoza con todas las fuerzas, dejando a Lérida con la guarnición absolutamente precisa, pero bien abastecida de víveres, y poniéndote en contacto con Madrid, pues yo tengo que replegar sobre Osaia para cubrir la capital. Para ganar tiempo le prevengo a Enna que con todas sus fuerzas marche prontamente a Guadalajara. Avisame tu resolución pronto, pues la aguardo con impaciencia: tu afectísimo amigo B. Espartero.

Julio 1.º 1845.—Mi querido padrino y amigo: Yo considero un solemne disparate el que V. venga a Zaragoza, como Enna a Guadalajara, y el duque a Ocaña: V. a Teruel, Enna a Cuenca, y el duque a Tarancon lo comprendo. Aquí existe mucho entusiasmo. Si el duque se mantiene firme, antes de seis dias habrá cambiado la situación; en otro caso nos hundiremos. Yo he observado que con castigos triunfáramos, sin ellos somos perdidos.—De mal humor, pero valiente en medio de los conflictos.—Siempre de V.—Mendizabal.

MIERCOLES 12.

Las cartas de Cuenca, fecha del 9, anuncian la aproximación a dicha ciudad de las tropas de Enna é Iriarte. Este amenaza a la población con toda clase de horrores y venganza, que se estreñen en el esforzado ánimo de aquellos habitantes. Es indescrutable el cuadro que presenta Cuenca en los dias 8, 9 y 10, sin contar dentro de sus muros mas que la Milicia nacional; pero secundada por el pueblo todo entusiasmado con su junta de gobierno.

Las cartas de Huesca del 8 confirman el alzamiento de todo el alto Aragón. El de Jaca con su castillo y guarnición tiene lugar el dia 6. En Calatayud, Daroca y otros puntos vienen a unirse al alzamiento tres batallones y cuatro escuadrones del ejército.

Sale el 7 de Milaga una fuerte columna para hostilizar a las tropas que al mando de Carondelet se hallan en el campo de Gibraltar. Pero al propio tiempo que esto sucedía entraban en Algeciras aquellas tropas pronunciadas en su totalidad, exceptuando el barón de Carondelet, y en medio de una alegría y entusiasmo tan natural como verdadero.

JUEVES 13.

La junta de la Coruña publica una invitación dirigida a los gefes de los cuerpos que guarnecen el Ferrol, exhortándoles a unirse al alzamiento nacional.

La junta de Burgos noticiosa de los planes que se fraguaban sobre la persona de S. M. la Reina, publica el siguiente decreto:

JUNTA SUPREMA DE BURGOS.

Las noticias contestes recibidas de personas en posición de penetrar la verdad, las tendencias bien marcadas del opresor y tirano gobierno de Espartero, confirmadas por sus actos recientes, la índole misma de un gobierno brutal y sanguinario que en sus últimas agonías y en su desesperada rabia se complace en atizar el fuego devorador de la guerra civil, no dejan lugar a dudar del plan anárquico é infernal de arrebatarse a nuestra joven Reina del palacio de sus mayores, para estrechar si cabe su cautiverio, y arrancarla despues del suelo español. En su consecuencia la Junta de gobierno provisional de esta provincia, que sin perder instantes reúne todas las fuerzas para volar con ellas al socorro de su Reina, símbolo de libertad, de orden, de reconciliación, de ventura de la patria; decreta lo siguiente:

Art. 1.º Se declaran traidores a la patria todos los que directa ó indirectamente contribuyan para arrancar de su palacio a S. M. la Reina Doña Isabel II, y los que, pudiendo evitarlo, no lo impidan.

2.º Serán especialmente responsables los gefes militares, los comandantes y capitanes de la M. N., el ayuntamiento y la diputación provincial de Madrid, y todas las autoridades y corporaciones militares, civiles y eclesiásticas, que no apuren cuantos medios estén en su posibilidad para evitar tan horrendo atentado.

Burgos 11 de julio de 1845.—El presidente, Antonio de Collantes.—P. A. D. L. J.—Francisco Arquiga, secretario.

Al propio tiempo la junta de Ciudad-Rodrigo declara traidores y rebeldes a cuantos sigan las órdenes del gobierno de Espartero. El dia 10 salen de la misma ciudad fuerzas en dirección a Madrid. Habiendo llegado a dicho punto algunos boletines de noticias de *El Heraldo* la junta los manda reimprimir y celebra con iluminación, toros, banquetes etc. etc. las nuevas que contenían. De otra porción de puntos notician lo mismo y varias juntas se dirigen a nosotros, suscribiéndose a dichos Boletines.

En Puerto-Lepiche se pronuncian dos destacamentos de los regimientos de caballería Constitución y Rey y se dirigen hacia Despeñaperros.

El general Van-Halen con sus tropas se presenta a la vista de Sevilla, y su presencia produce un entusiasmo difícil de pintar. Capitan general Figueras, junta, corporaciones populares, tropas de la guarnición, milicia nacional, todas las clases de la sociedad, el pueblo entero sevillano se presenta como un solo hombre a rechazar al satélite de los ayacuchos. Formanse compañías de jóvenes de los mas ricos de aquella población, cruzanse de cañones sus murallas, pasea por sus calles el glorioso pendon de S. Fernando; y en fin ofrece Sevilla uno de esos espectáculos en que los pueblos se levantan magestuosamente a rechazar a sus opresores.

Al mismo tiempo presentaba Granada un cuadro no menos satisfactorio: orilladas lamentables diferencias, merced a los nobles esfuerzos de varios ciudadanos, entre ellos del digno comisionado de la junta de Motril, Sr. de Espinosa, se abren las puertas de aquella hermosa ciudad para recibir al general Concha, quien verificó su entrada el dia 11 de julio en medio de un entusiasmo sin igual. Forman todas las tropas, media población duerme al raso en los campos por donde debía pasar el noble caudillo, tiéndose de hojas de laurel la carrera, y precedido de un pueblo inmenso, ajitando en sus manos banderas, coronas y ramas de los árboles al lado de la Junta, de los valientes del regimiento de Asturias, al ruido de las campanas, de las músicas y los cohetes llega el general Concha a su alojamiento. Entran en Jaén los escuadrones pronunciados en la Mancha al mando de los Sres. Rey y Villalon Daoiz.

VIERNES 14.

Acuden a Lugo comisionados de las Juntas de Galicia para formar la central. En dicha ciudad y la de Orense presentose gran número de oficiales y soldados de los provinciales de Santiago y Mondoñedo que marchaban al Ferrol. Constituyese en Orense la Junta de gobierno, formándola los Sres. Lloves, Labit, Puga, Mendez y Cid.

Pronuncióse Laredo y las tropas que había en Santander marchan a Burgos para venir sobre Madrid.

Los Sres. D. Juan de la Cruz Blasco y D. Juan José Gascon, son nombrados vocales de la Junta de Valencia. En dicha ciudad se recibe el siguiente parte del general Narvaez:

Ejército de operaciones de la provincia de Valencia.—E. M. G.—Excmo. Sr.—Las urgentes reclamaciones de esta junta de salvación, que se miraba amenazada y temía enfurecerían los ánimos de sus naturales con los grandes aprestos que Seoane hacia en Zaragoza contra ellos, me decidieron a venir a protegerlos, manifestando la superioridad de nuestras armas, ocupando la carretera de Madrid, y despertando el entusiasmo que apagaba la idea de un peligro inmediato. Conseguí este objeto, salgo hoy mismo de esta ciudad, despues de haberme dirigido a los zaragozanos con la proclama que acompaño a V. E. Por las razones que V. E. verá que espreso en ella no he querido marchar a esa ciudad; pero mi aproximación solo ha producido allí tan gran fermentación en los ánimos, que puedo asegurar a V. E. que no tardarán aquellos bravos naturales en seguir el ejemplo de tantos y tantos pueblos; se me presentan soldados y oficiales, habiéndolo hecho solo ayer quince, y todos me confirman en tan lisonjeras esperanzas, aumentadas con la llegada de Zurbano en un estado de gran fuerza y desaliento, perseguido por las tropas de Cataluña, que se afirma ocupan las inmediaciones de la capital. En este estado ni para terminar la obra de liberar a Zaragoza, ni para acabar de arrastrar a los soldados engañados que hoy la guarnecen, es ya mas necesario que la presencia de las tropas de Cataluña; y yo puedo y debo, descansando en ellas de ese objeto, continuar sin respiro la operacion mas importante de que tengo dado conocimiento a V. E. Para ello, repito, salgo hoy mismo en dirección de la capital del reino: y bien la ocupe, poniéndome en comunicación con Aspiroz, que también cuenta con algunas fuerzas en Castilla, bien ataque a Espartero y le destruya, el fin cercano de la grande lucha que hoy entretiene los ojos de la España y la Europa, espero que se halla reservado a los valientes que partieron de ese suelo clásico del valor y el heroísmo. Dios guarde a V. E. muchos años. Calatayud 10 de julio de 1845.—Excmo. Sr.—Ramon Maria Narvaez.—Excmo. junta de salvacion de la provincia de Valencia.

Ejército de operaciones de la provincia de Valencia.—E. M. G.—Zaragozanos: Los que apelamos al voto de nuestros conciudadanos; los que maldicimos a esos destructores cobardes de los pueblos y de las ciudades; los que nos declaramos sus mas firmes guardas y salvadores; mal podríamos emplear el bronce y el plomo contra nuestros amigos y nuestros hermanos. Bien conocemos nuestras fuerzas; pero ellas se guardan para los opresores de la patria; y el general en jefe del ejército de Valencia, no quiere nunca que aparezca que el acto mas pequeño de violencia, vino a imprimir un sello sobre el libre ejercicio de la voluntad y del pensamiento; pero cuando al frente de doce batallones y mil lanzas, pasa delante de vuestros muros invencibles, un recuerdo de vuestra gloria, y un sentimiento de gratitud por vuestros grandes hechos, le lleva a saludaros, compadecido de vuestra suerte, y del estado humilde y abatido a que os tienen reducidos vuestros tiranos. Y ¿sois vosotros los que humillásteis las águilas imperiales: los que aprisionásteis las tropas escogidas del pretendiente: los que habeis marchado siempre los primeros por el camino de la libertad? ¿Eran para esto tanto valor y esfuerzos consumidos? ¿Peleásteis tanto contra el dominio de los reyes, para doblar el cuello bajo el yugo de los zurbanos? La nación entera levantada por todas partes, y respondiéndolo que al grito santo que partió desde el santuario de las leyes, pide el cielo la salvación del PAIS y de la REINA: ¿y Zaragoza permanece impasible, y espera que otros cien pueblos enarholen primero el estandarte de la independencia nacional? No, hijos valientes de la vieja Sobarbe, el bando infame que nos vende al oro de Inglaterra, no puede largo tiempo, con sus astutas maquinaciones, entretener vuestre indomable brio; y el dia se acerca en que despertéis mas terribles del ominoso letargo que hoy abate y consume vuestro esfuerzo; en que rompáis esas cadenas que os oprimen; y en que el Leon de oro, an famoso, enlazado con otros mil escudos, alce triunfante

la corona de la NIETA de S. Fernando, emblema de la libertad, prenda segura de la paz y ventura de sus pueblos. Calatayud 8 de julio de 1845.—Ramon Maria Narvaez.—Es copia.—E. G. D. E. M. G.: Juan de la Pezuela.

Vanguardia del ejército del general Narvaez.—Despues de cerrado el pliego, lo he abierto, porque acaban de presentarse todos los oficiales de artillería que había en Zaragoza, y 80 del ejército que se han venido, y dicen que allí no quedan ya mas oficiales, y que este es el espíritu del ejército. A los cabos los hacen oficiales.

Por decreto dado el 7 en Tárrega y firmado por el general Serrano es nombrado el señor Armen gefe político en propiedad de Valencia.

Cae en poder de las tropas pronunciadas, en Cataluña el castillo de Mequinenza. En Tárrega, cuartel general de dichas tropas se publica el siguiente decreto:

Gobierno provisional de la nación.—Despacho de la Guerra.—El gobierno provisional de la nación a nombre de S. M. la Reina Doña ISABEL II, ha venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los soldados de la quinta del año de 1838 inclusive que se hayan sometido a las juntas provisionales ó alzándose en defensa de la Constitución y de la Reina contra el Duque de la Victoria, serán licenciados en cuanto quede constituido en Madrid el gobierno provisional de la nación.

Art. 2.º A los soldados que no les corresponda el artículo anterior se les abonará en su filiación dos años que se contarán para el término de su servicio.

Art. 3.º Se concede plaza en el cuartel de inválidos ó el premio correspondiente como inutilizado en campaña a cuantos soldados lo fuesen en esta guerra. Tárrega 7 de julio de 1845.

El mismo dia 7 emprende su retirada la division Zurbano, saliendo de Lérida con dirección a Fraga y Zaragoza.

SABADO 15.

El general Concha sale el 12 de Granada al frente de las tropas que allí había y al encuentro del duque de la Victoria.

Van-Halen se retira a Alcalá de Guadaira, al ver la actitud imponente que presenta Sevilla.

Las compañías del batallón de marina de Cádiz se pronuncian en la Carraca, y esta noticia infunde el espanto en los ayacuchos de Cádiz. También intenta hacerlo San Fernando.

Las cartas de Granada anuncian la prision del coronel Mendicuti, ayudante de Espartero.

DOMINGO 16.

Llega a Gerona y ofrece su espada a aquella Junta el bizarro general Pavía.

El 14 sale de Burgos la vanguardia de la division que marcha sobre Madrid al mando del general Bayona.

Sábese la llegada de Zurbano a Zaragoza.

LUNES 17.

Las tropas pronunciadas de Cataluña entran en Lérida, cuyo castillo y guarnición compuesta de tres batallones del regimiento de Saboya se pronuncian el 11, dia en que pisa su suelo el general Serrano, quien da el siguiente parte dirigido a la Junta de Barcelona:

Excmo. Sr.: Por mi comunicacion de anteayer anuncié a V. E. que me lisonjaba la esperanza de un feliz acontecimiento para las provincias catalanas y para la justa causa que defendemos, y tengo la satisfaccion de comunicar a V. E. que se ha verificado. A las ocho de esta tarde el gobernador de esta plaza con su guarnición formada fuera del puente, esperaba al gobierno provisional y saludando las baterías del castillo su adhesión al alzamiento en defensa de la Constitución y de la Reina, he entrado a esta ciudad acompañado del Sr. capitán general del distrito, del general Castro y mi escolta. El pueblo entero manifiesta su satisfacción con un entusiasmo indescribible.

Como no debo retardar ni un momento el que llegue a V. E. una tan fausta noticia, no tengo tiempo para transmitir a todas las Juntas, y me prometo que V. E. por la vía de Francia y de Valencia lo hará saber con toda rapidez posible.

Dios guarde a V. E. muchos años. Lérida 11 de julio de 1845.—Francisco Serrano.

Es nombrado comandante general de la provincia de Lérida el general Pastor.

La Milicia nacional de Barcelona se ofrece a marchar a cubrir los puntos que deja el ejército pronunciado que se dirige hacia Aragón.

MARTES 18.

Sábese que han entrado en Aragón las divisiones de Grim y demás del ejército, al mando del general Serrano.

De Burgos anuncian la llegada a dicha ciudad del general Ateller, con las fuerzas que guarnecen a Vitoria y Bilbao las cuales iban a salir el 18 en union con otras de Castilla con destino a Madrid, trayendo considerable artillería.

Las compañías de marina pronunciadas en la Carraca vendidas por sus guías y metidas en un terreno sin salida, tienen que rendirse a una columna compuesta del provincial de Córdoba. Seis oficiales logran escapar. Sale de Cádiz para Jerez el tren de batir pedido por Van-Halen; pero todos los oficiales de artillería, hacen dimisión de sus destinos y viéndose perseguidos tienen que refugiarse a bordo de un buque francés. Continúa reinando en Cádiz la mas horrible tiranía.

MIERCOLES 19.

Recíbase la noticia del pronunciamiento de la fragata Cortes, bergantín Nervion y otros buques, verificado en las aguas de Algeciras y Cádiz. Continúa en Sevilla la misma decision y entusiasmo. Van-Halen emplea los mas bajos medios para desunir a aquellos habitantes; pero todo inutilmente. El general Figueras da el 15 una nueva y patriótica alocucion en que denuncia las arterias del enemigo.

A las dos de la madrugada del 14 llega el general Concha a Jaén con 2500 hombres. El 15 pernoctaba en Andujar el duque de la Victoria.

Escriben de Lisboa la llegada a Setubal del señor D. Antonio Gonzalez, quien desde allí pasa a la Corte del vecino reino.

JUEVES 20.

La junta de la Coruña da publicidad a una comunicacion que le dirige el señor Alsina, negándose a tomar parte en el alzamiento. Las autoridades del Ferrol solicitan se levante el bloqueo de aquel puerto.

Por los diarios de Valencia se sabe el pronunciamiento de las istas Baleares de cuyo distrito es nombrado capitán general el señor Tacón.

VIERNES 21.

Las cartas de la Coruña notician un serio encuentro habido entre la columna que salió de dicha ciudad al mando del coronel Luna y las fuerzas avanzadas del Ferrol. Hay que lamentar sensibles pérdidas por una y otra parte. El coronel del provincial de Tuy, Rivera, que mandaba las tropas no pronunciadas pierde la vida en este combate.

La junta central de Galicia anuncia su solemne instalacion en Lugo, siendo nombrado presidente de ella D. José Maria Sanches, vice-presidente D. José Arias de la Torre, vocales los señores Cesar Tournelle, Manuel Fernandez Poyan, Gon

zalo Osorio, José Casal, Anastasio Fontano, Mariano Ibañeta, Valentin Fernandez, y secretario D. Hipólito Otero.

Confírmase también la noticia del alzamiento de León y de Oviedo que ya se habían anunciado. El ayuntamiento de esta última ciudad publica la siguiente proclama:

Habitantes de esta ciudad: La crisis azarosa que por tantos dias tenia conmovida a la población, ha terminado en la paz de ayer sin costar una lágrima. La voluntad del pueblo se ha cumplido, proclamando la fraternidad y la reconciliación, y es hoy el emblema que se ha levantado en todos los ángulos de la monarquía.

El ayuntamiento debe un voto de gracias al pueblo en su Milicia, al cuerpo de Carabineros y a la fuerza militar de la guarnición por la conducta franca y generosa que han observado en los dias de zozobra y ansiedad, que ya cesaron. Mientras la Junta, que va a constituirse por el pueblo, os dirige la palabra, os anuncia el ayuntamiento su satisfacción por ver concluida una situación que era amarga para todos: ¡que no se turbe el reposo, ni se acierte a contentar general con ninguna accion inconsiderada ni a recordos que deben quedar para siempre sepultados en el olvido! Confianza en la Junta, y que no se oiga mas que el de Constitución de 1837, Isabel II constitucional, Independencia nacional, el programa del ministerio Lopez, la union de los españoles.

Los individuos que han merecido la honrosa misión de componer la junta por la reunion de las clases en representación del vecindario, son los siguientes.

Sr. D. Alvaro Florez Estrada, presidente.
Sr. D. Francisco Mendez Vigo, vice-presidente.
Sr. D. José Gonzalez Alegre.
Sr. D. Estanislao Ron.
Sr. D. José Maria Quiros.
Sr. D. José Navia Osorio.
Sr. D. Alvaro Navia Osorio.
Sr. D. Benito Canella.
Sr. D. Miguel Hermida.

Oviedo y julio 14 de 1845.—Ramon Florez, alcalde primero presidente.—José Garcia Mata, alcalde segundo.—Francisco Izquierdo.—Gabriel Olaj Valdés.—Pablo Balmori.—Angel Cabal.—José Maria Camino.—Benito Canella Ibañeta.—Buenaventura del Peso.—Por acuerdo del ayuntamiento. Gabriel Alvarez, secretario.

Al dia siguiente se pronunció Gijón en el mismo sentido.

SABADO 22.

De Granada anuncian haber salido toda la fuerza disponible para unirse a Concha. Este activo general entró en Andujar dos horas despues de la salida del duque.

El entendiado brigadier Ordoñez con las tropas del campo de Gibraltar llega a Medina Sidonia, impidiendo con su acertado movimiento el que pueda salir de Cádiz la artillería pedida por Van-Halen para cañonear a Sevilla.

El señor D. Fernando Balboa es nombrado por la junta gefe político de Jaén, pero este bizarro joven contesta a la junta que su puesto es el campo de batalla hasta exterminar a los enemigos de la patria.

Sábese la llegada del general Concha a Andujar y la entrada de Espartero en Córdoba, donde es recibido con la mayor frialdad. Como todo el pueblo creia marchaba a relogiar Cádiz el invierno, antes de partir el 18, les dirigió esta a las mejillas palabras:

Que se equivocaban en el objeto de su viaje, que iba a matar a los rebeldes y a sofocar la rebelion con la espada nida en sangre facciosa: que con ella había salvado la patria con la misma la vengaría. ¡Ay de vosotros (añadió) si no sois rebeldes!

DOMINGO 23.

Los periódicos de Barcelona alcanzan al 17 de julio. En Cataluña un entusiasmo indescribible, aumentado, si es posible, con el alzamiento de Lérida.

Numerosas tropas y entre ellas la brillante columna al mando del bizarro brigadier Ateller sitian la Seo de Urgel.

El señor D. Luis Collantes nombrado por la junta gefe político de Barcelona ha tomado el 17 posesion de su destino. La junta suprema del Principado ha dado el siguiente decreto:

DECRETO.

Habiendo manifestado a esta suprema junta el señor comandante general del ejército de operaciones D. Vicente de Castro la utilidad que han prestado los cuerpos de Milicia nacional que se han hallado a sus inmediatas órdenes: contritiéndose la espulsion de las tropas del usurpador Espartero, y deseando por el sanguinario Zurbano, y deseando la provincia que su nombre esta suprema junta dar una muestra de lo que le son los servicios de aquellos predilectos hijos que llamamiento han presentado pronta y hizarramente sus brazos al hierro y fuego enemigo, ha decretado lo siguiente:

Art. 1.º Son declarados con el carácter de milicianos provinciales, los dos gefes, dos capitanes, dos tenientes, subtenientes de cada uno de los batallones de milicia nacional que han compuesto el ejército de operaciones hasta el presente mes a las órdenes del señor general D. Vicente de Castro.

Art. 2.º Se concede una cruz de distinción a los oficiales de cada uno de los batallones de que habla el artículo primero, desde la clase de sargentos inclusive hasta el rango de teniente coronel.

Art. 3.º Esta condecoración será arreglada al modelo que presentará el Sr. general D. Vicente de Castro y costada por la misma provincia.

Art. 4.º Para el acierto en la distribucion de los premios de señores capitanes y subalternos, se reunirán los señores gefes y oficiales en las casas capitulares de los pueblos donde residan las planas mayores de los batallones de que habla el artículo 1.º y presididos por el jefe de la misma, procederán a la eleccion de los que deban ser propuestos para la graduación de los señores oficiales, que son dos capitanes, dos subtenientes.

Art. 5.º La eleccion debe recaer en los primeros que les que se han presentado, reunido su gente y puesto en marcha a los puntos señalados para la reunion.

Art. 6.º Si acaeciere que sea mayor el número de oficiales que concuerden en el punto que el de los que se conceda, ó que todos los de un mismo batallón hayan traído igual mérito, se procederá en la junta de que habla el artículo 4.º al sorteo entre todos los oficiales para la adjudicación de los seis premios por batallón mencionados en las clases de señores oficiales, que son dos capitanes, dos subtenientes.

Art. 7.º Los ayudantes y abanderados entrarán en las clases de tenientes ó subtenientes, según a la junta respondan.

Art. 8.º La distribucion de las cruces condecorativas desde sargento inclusive, se verificará en la junta con las mismas formalidades y bajo los mismos principios establecidos en los artículos 4.º, 5.º y 6.º de este decreto.

Art. 9.º El dia 25 del corriente deberán reunirse en la junta de esta suprema junta las relaciones que deban ser presentadas por los señores gefes, oficiales y nacionales que deban ser propuestos para la graduación de los señores oficiales, que son dos capitanes, dos subtenientes, y los señores gefes, oficiales y nacionales que deban ser propuestos para la graduación de los señores oficiales, que son dos capitanes, dos subtenientes.

Ayuntamiento de Madrid

práctico, á los que se afianza á los nacionales, distinguiéndose entre todos el brigadier Lamy, el catalán Felu, habiendo dicho el primero de estos públicamente que antes volaría á Madrid que pisar su suelo las tropas nacionales. No se permite á los nacionales ni aun ir á comer por temor de que se escapen. Muchos saltan las tapias y vimen en aquellas horas á algunos pasar á nado el río y presentarse en los puntos avanzados. En muchos batallones se advierten síntomas explícitos de rebelión y es seguro que si las tropas pronunciadas atacan este día, muchos puntos hubieran sido abandonados sin resistencia alguna, y algunos voluntariamente entregados.

Durante todo el día se trabaja con mucho calor en las obras de fortificación. Se almacenan en el teatro de Oriente viveres y municiones, trasladase del parque á palacio gran número de cañones, se arrebatan colchones de las casas para hacer parapetos, se veja á toda persona decente y se procura irritar los ánimos de los nacionales dando una torcida significación á la comunicación en que el general Narvaez dice á S. Miguel que es vil y traidora la sangre del puñado de hombres que están comprometiendo á Madrid, y esponiéndolo á todos los horrores y calamidades por conservar sus puestos. Infútil es decir se impide la circulación de la siguiente:

PROCLAMA DEL GENERAL NARVAEZ.

Nacionales de Madrid: Si el estado dudoso de la opinión pública ha podido por algún tiempo conteneros en la obediencia y respeto hacia un gobierno constituido, ni la patria por eso condenará vuestra conducta, ni á los ojos del general que os habla habrá tampoco desmerecido en nada ese justo renombre que tantas veces habeis ganado de vigilantes, fieles y celosos guardas de la libertad y de las leyes: pero ya en el instante en que os dirijo mi voz, cuando la España entera alzada por todas partes os enseña, sus pueblos, sus ciudades, las tropas que las guardan, y jóvenes, y ancianos y mugeres, todos levantando el estandarte de la independencia nacional, todos clamando contra la usurpacion y tiranía, todos pidiendo que Dios salve al país y á la Reina; ahora, nacionales, indigno fuera de vuestro honor y patriotismo permanecer mas tiempo sordos al grito y voluntad del pueblo, por sostener la causa abandonada de un hombre solo, que se le opone en impotente y criminal lucha. No: vuestro honor, vuestros deberes os señalan una bandera mas noble. ¿A qué una inútil y funesta resistencia? Esta vez, solo esta vez aun no ha corrido la sangre de los españoles. ¿Seréis vosotros los primeros á responder de la que acaso se derrame? ¿Qué intereses exigen por otra parte ese sacrificio? ¿Qué representa hoy ese regente? ¿Es su persona la que en balanza de la nacion entera va á medirse? ¿Combatiréis vosotros contra ella? ¡Ah! no seréis vosotros los que carguéis con esa mancha. Mi voz os llama á tomar parte en la empresa santa que la nacion toda ha tomado á su cargo. Y cuando os invito á que ayudeis al término que es preciso poner á tal agitacion, es porque he visto por mis propios ojos la voluntad entera del país universalmente demostrada en el júbilo, entusiasmo y públicos alhagos y festejos que ha recibido por mil pueblos que he recorrido por mí en Valencia, Aragon y Castilla. Desoid, pues, las cobardes sugestiones de vuestros enemigos que nos pñtan con los colores que les presta su encono y sus miserables arterias. Jamás el que hoy os habla y repasad la historia de su vida, ni faltó á su palabra ni dejó nunca de cumplir sus promesas, yo he consignado en un público manifiesto mis intenciones y deseos, y bien sabeis que no soy nuevo en el camino de la libertad y que mi pecho aun lleva con orgullo el mismo escudo que en un 7 de julio memorable comprasteis como yo con vuestra sangre. Venid, pues, nacionales á vuestro antiguo compañero, y ayudadle á salvar en este día al país y á la Reina, vosotros que en aquel otro siempre memorable defendisteis con él la libertad, las leyes y la patria.

Algora 15 de julio de 1815.—Ramon Maria Narvaez.

Anúnciase la llegada del conde de la Cima, portador de una comunicacion de Narvaez. Las autoridades reúnen una Junta magna á la que llaman á algunos representantes de varias clases; pero personas ajenas en su mayor parte á la política y fáciles por lo mismo de engañar. En esta Junta se da cuenta de las comunicaciones de Narvaez, y en medio del mas completo desorden, de amenazas ó insultos á los que querian una transaccion honrosa, sin oírse la voz del digno daque de Gor y de otros varios sujetos que proponen diferentes medios auxiliosos, y á quienes parece se dirigió el Sr. Capaz, el asesino de Leon, diciendo habia traidores en la Junta, en fin, en medio de una confusion espantosa se acuerda por tres votos de mayoría que no entren en la corte las tropas nacionales. La noche se pasa en la mayor alarma, y durante toda ella se escucha un nutrido fuego desde el Retiro.

LUNES 17.

Las calles de Fuencarral, Hortaleza y otras muchas aparecen desamparadas, llenas de fosos y enteramente intranquilas. Durante la noche y todo el día se han echado abajo tabiques de diferentes casas, vejando á cuantas personas decentes pasaban por los sitios públicos, haciendo á los unos trabajar en las obras, á otros llevar piedras, municiones y viveres, todo acompañado de insultos, palos y cuchilladas, que están á la orden del día. El cuerpo diplomático pasa una nota, protestando contra el que la Real morada se haga campo de batalla. Todo en vano, antes por el contrario se conducen á palacio mayor cantidad de viveres y pólvora y asientan en él su morada los concejales, diputados provinciales y demás individuos de la Junta de Salvacion.

Hallándose ocupadas por las avanzadas varios puntos fuera la puerta de Recoletos que dominaban la veterinaria, se coloca en esta un cañon el cual empieza sus disparos contra una casa de campo; pero mal dirigidos no acierta ninguno. Al tercer cañonazo los soldados que ocupan dicha casa responden con una descarga y caen muertos un teniente de ejército, polaco, otro teniente de nacionales y heridos los nacionales de artillería Herrero y Trigo. Esta desgracia pone el espanto en cuantos allí se hallan, todos abandonan el cañon, la veterinaria y llegan corriendo y gritando al Prado. Mas tarde y cuando se vio que los sitiadores no hacian movimiento alguno, ni seguian el fuego, marcha un batallon á ocupar la veterinaria y tomando en brazos el cañon por nadie disputado, es paseado en triunfo por Madrid, como dos dias despues se paseaban dos carros de pan. A las diez de la mañana empieza á decirse que Aspizoz hace movimiento hacia Aranjuez. A la misma hora se publican los siguientes documentos:

(Se continuará.)

EL HERALDO.

MADRID.

LUNES 24 DE JULIO.

Después de algunos dias de brutal despotismo, durante los cuales la verdad ha sido un crimen y un crimen el publicarla, vuelve á aparecer el HERALDO e

dia de la libertad, de la reconciliacion y de la esperanza. Este dia ha querido el cielo que haya amanecido bajo los auspicios de Santa CRISTINA, nombre querido para los españoles, porque es el de su bienhechora y el de la madre de nuestra REINA. En este dia, sin embargo, gime aun la escelsa jóven entre sus impios carceleros, que se atreven hoy tambien á designar como asesinos de la REINA á sus mas leales servidores.

Si Señora; vuestra augusta HIJA oye todavia decir que el fiel y valiente ejército y sus bizarros caudillos han penetrado en los muros de su Corte con el objeto de asesinarla. No es ya, Señora, un partido, siempre perseguido, siempre proscrito el calumniado; lo son todos los partidos leales, todos los españoles honrados, la nacion entera. Serrano y Narvaez, Prim y Azpiroz, son envueltos en la misma acusacion. ¡Ellos, Señora, llamados asesinos de su Reina! y con ellos Pezuela, Mazarredo, Córdoba, el brigadier Concha y tantos otros cumplidos caballeros que ilustraron sus nombres, regando con su sangre los campos de batalla, donde se aseguró el trono de Doña ISABEL II y la libertad española!

V. M. que los conoce recompensará con un recuerdo en este dia memorable su lealtad y sus servicios, y V. M. se felicitará con nosotros de que sea este dia el destinado para comenzar á consolidar la union de todos los españoles, la Constitucion del Estado y el trono de vuestra escelsa HIJA.

La justa ley de la espacion se ha cumplido. El poder del duque de la VICTORIA ha caido bajo el peso de la manifestacion mas explicita y vigorosa que ofrecen tal vez los anales de los tiempos modernos. La deslealtad y la ingratitud han recibido su condigno castigo: la usurpacion se ha estrellado ante la voluntad firme de una nacion celosa de sus fueros y amante de su Reina, y contra la caballeridad y el patriotismo de un ejército que tan noblemente ha sabido conciliar los deberes de la disciplina con sus principios y sentimientos en favor de la causa nacional.

La Providencia no solo ha sido justa, sino tambien se ha mostrado inexorable en su tremendo fallo. El general ESPARTERO no solamente ha perdido un poder que debió á la rebelion, al engaño y á la violencia, sino ademas ha oscurecido su nombre á los ojos de la posteridad, no habiendo sabido ni sostener su mando con una política hábil, ni asegurar su fama con un acto de abnegacion generosa, ni salvar su decoro con un rasgo de valor personal. El cielo ha querido, sin duda, que su obra fuese completa; y apiadándose por fin de este misero pueblo, no ha permitido que del poder derrocado quede ninguno de aquellos actos nobles que gravándose en la memoria y escitando la admiracion ó el respeto, suelen rehabilitar el prestigio y favorecer, tal vez, la restauracion aun de los hombres menos populares y mas aborrecidos. La nacion tiene asegurado su porvenir: la lucha armada de los partidos ha cesado ya: el gran elemento de nuestras enconadas discordias ha desaparecido con la exclusion y el olvido completo del hombre con quien se habian hecho imposibles todos los partidos legítimos.

Digase lo que se quiera del actual movimiento, fuerza es convenir en que ofrece á los ojos del país entero un carácter eminentemente moral. No se ha hecho para ensalzar á ningun hombre ni á ningun partido, con exclusion ó daño de los demas, sino para derribar á un individuo que habia medrado á la sombra de los movimientos populares, y para dejar á todos los partidos constitucionales franco y espedito el camino que juzgue cada cual mas breve y seguro para labrar la dicha de la nacion. No se ha hecho tampoco para comover en sus cimientos ni variar en su forma nuestro edificio social y político, sino para afianzar mas y mas la obra de nuestra regeneracion, emprendida por unos, acabada por otros, y aceptada por todos los partidos.

No, en este movimiento no hay que temer ni el exclusivismo ni la reaccion; porque precisamente la concordia es su gran bandera, y porque la concordia ha venido en pos del desengaño que han producido en todos las lecciones de una costosa esperiencia. El exclusivismo político es el egoismo de los partidos: las reacciones políticas son la ceguera y el desenfreno de los gobiernos; y hasta ahora no sabemos que el egoismo haya sido jamás un elemento de atraccion y de simpatia general, sin la que todo gobierno es imposible, ni que la ceguera y las pasiones rencorosas hayan creado en ningun tiempo ni pais mas que situaciones violentas y por lo mismo débiles y transitorias.

Esa es la gran verdad que nos enseña á todos el movimiento que ha terminado por un abrazo fraternal, despues de admirables rasgos de valor en los campos de Alcalá. Los partidos lo han comprendido así, uniéndose todos en el mismo terreno y bajo una sola bandera, con exclusion de toda exigencia y de toda mira especial. Ahora toca al gobierno coronar la obra de los partidos, correspondiendo, como lo esperamos del carácter personal, de los antecedentes y los compromisos de nuestro popular ministerio, á ese magnifico espíritu de abnegacion y fraternidad. Su mision, á despecho de los obstáculos materiales, es tan sencilla como alta y envidiable. Vuelta la espalda á lo pasado, fijemos todos la vista en la hermosa perspectiva que ofrece á la patria esta nueva era de reconciliacion y reposo.

Las tropas libertadoras penetraron ayer en Madrid en medio de la espresion de todas las clases honradas. Al fin respiramos libres del yugo infame que ha pesado sobre nosotros estos últimos dias. Impera en Madrid y en toda España DOÑA ISABEL II y la Constitu-

cion de la monarquía. Ya podemos decir que la Reina y el país se han salvado, porque en los campos de Ardzó ha espirado el ominoso ayacuchismo.

Pero ¿qué cuadro ha presentado Madrid en los últimos dias! No podemos volver la vista á esas escenas de furiosa bacanal en que la canalla desmandada vejaba, apaleaba y heria á los pacíficos ciudadanos que transitaban por las calles y que en manera alguna provocaban tan bárbaro tratamiento. Si una turba de salvajes se hubiera trasladado de repente al seno de esta capital y abandonada á sus irracionales instintos hubiera sido por unos dias dueña de Madrid, no habria obrado con mas ferocidad que las turbas armadas á quienes aludimos. El llevar vigote ó gaban ó sombrero blanco, era un signo de muerte; los vándalos se arrojaban caprichosa é indistintamente sobre cualquiera persona decente, y ni los ancianos ni los eclesiásticos se libertaban de su rabia.

Tales han sido los que se han presentado como defensores de la causa de D. BALDOMERO ESPARTERO. No es nuestra intencion acusar á toda la Milicia nacional, ni quiera Dios que incurramos en tamaña injusticia, que al mismo tiempo seria una cobardía. La mayor parte de la Milicia nacional está compuesta de artesanos honrados; pero en sus filas habia ingresado una minoria perteneciente á la hez de la sociedad, que la avasallaba hasta el punto que hemos visto estos dias. Por eso se explica que la Milicia nacional de Madrid se desviase de su instituto y del fin para que ha sido creada, y poniéndose en contradiccion con la Milicia nacional del reino, hiciese armas contra la libertad y contra una causa nacional, constituyéndose en defensora de la causa particular de un hombre. Vergonzoso era este espectáculo, y horrible el pensar que hubiésemos vuelto á la época de los voluntarios realistas. Véanse los efectos de una mala organizacion, y como al fin y al cabo resplandece la verdad de los buenos principios. Por efecto de esa mala organizacion millares de individuos educados en la escuela de la libertad, ganosos de pelear con los tiranos, se hallaban subyugados por un puñado de hombres perdidos.

Hemos hecho este breve relato para que las provincias tengan una idea del júbilo que debieron experimentar los corazones cuando las tropas del noble general AZPIROZ aparecieron en la puerta de Alcalá. Veíamos á nuestros libertadores, y no dábamos crédito á nuestros sentidos. Quería el corazón saltar del pecho, y ya no nos acordábamos de nuestros enemigos, á quienes desde entonces hemos olvidado. Queríamos tan solo abandonarnos al entusiasmo; queríamos amar y no aborrecer.

Apenas se supo la casi fabulosa victoria conseguida por el bizarro y entendido general NARVAEZ, salió una comision de la diputacion provincial, ayuntamiento y milicia nacional para tratar con el general AZPIROZ. Despues de algunas negociaciones se firmó una capitulacion que solo se entendia respecto á la entrada de las tropas mandadas por el ilustre general. Convino en la última cláusula que todas las condiciones quedaban pendientes de la resolucion que adoptase el gobierno supremo de la nacion. A las pocas horas penetraba por las puertas de Alcalá el general SERRANO representante del ministerio nacional, y seguido de un brillante estado mayor se dirigia á la secretaria de la Guerra. Desde este momento la capitulacion no era aplicable; el gobierno se hallaba instalado; el gobierno ya por no haber entrado en la capitulacion, ya por espresarlo esta terminantemente, podia llevar á cabo con desembarazo la mision que la nacion le ha confiado. Tampoco el general NARVAEZ que con su brillante division de veinte y seis batallones, mil y ochocientos caballos y treinta piezas de artillería entró á las diez de la noche, se sugirió á la capitulacion, declarandolo así espresamente. Nadie, sin embargo, fue tan temerario que le opusiese resistencia.

El tránsito de la division Aspizoz desde la puerta de Alcalá hasta Palacio fue una ovacion continua ovacion que comprenderán los que hayan participado de la cruel situacion que últimamente hemos atravesado, ó los que hayan sabido nuestros sufrimientos.

A pesar de lo avanzado de la noche y de que nadie aguardaba tan pronto al general NARVAEZ, su entrada fue triunfal tambien. Y aquí es justo mentar que los valientes soldados que vienen á salvar á la reina, encontraron cerrado el palacio de S. M. ¿Creian los carceleros de la AUGUSTA ISABEL que aquellas huestes de la lealtad no eran los mas decididos defensores del trono? No; no lo creian; pero lo aparentaban.

Esta mañana ha entrado la division mandada por el ministro de la guerra. La acogida no ha sido menos fraternal y sincera que la de sus antecesores. Componen esta division cuatro brigadas mandadas por los brigadieres PRIM CONDE DE REUS, CORDOBA, COTONER y RUBIN DE CELIS.

Lo que acontece á los madrileños es una realidad que asemeja á un sueño.

ENTRADA DE LA DIVISION CATALANA EN ESTA CAPITAL.

A las doce de hoy, y mientras el estampido del cañon anunciaba la solemnidad del cumpleaños de la madre de nuestra Reina, entraba en esta corte por la puerta de Alcalá la valiente division catalana. El pueblo de Madrid, que apesar de los rayos abrasadores de un sol de julio, obstruía las calles y llenaba los balcones por donde la division atravesaba, vuelto ya del espanto en que algunos discoloros le habian puesto, victoreaba tambien con inesplicable júbilo á los valientes catalanes y á sus dignos gefes. El orden en que marchaban las tropas era el siguiente: Abria la marcha una comision de zapadores; seguia un batallon de pñtada en

ayos tostados se nublantes se observaba un inabarcable entusiasmo; á su frente marchaba el coronado Melans dando frecuentes vivas á la Constitucion y á la Reina, que eran contestados con atronadoras voces por aquellos valientes que habian salvado los hogares por salvar las instituciones.

Detras de la pñtada venian las cuatro brigadas de ejército perteneciente á esta misma division, á cuyo frente marchaba el valiente brigadier Pim, resplandeciente en las mas tiernas oraciones y vítores de la mas escogida del pueblo madrileño. Un sin número de coronas de laurel le fueron arrojadas desde los balcones en diferentes puntos de la carrera, algunas de ellas por manos de hermosas que el digno gobernador de Madrid llevaba en las suyas con el mayor orgullo.

Dos escenas de bien distintiva naturaleza comovieron nuestro corazón durante este paseo, que se prolongó desde la puerta de Alcalá por la Carrera de San Jerónimo á la calle Mayor. Ocurrió la primera en la Puerta del Sol, donde mientras el pueblo y la pñtada daban vivas sin cuento á los caros objetos de los españoles, un jóven con nabija en mano tuvo la imprudencia de gritar con obstinacion "viva el duque de la Victoria." Infinitas personas se abalanzaron sobre él, le presentaron bañado ya en sangre delante de los soldados que á duras penas contuvieron los gefes para que no le atravesaran con las bayonetas. La otra escena pasó en la calle Mayor mientras pasaban por frente á una de las horchaterías que hay en aquella calle. Una jóven bastante linda de las que sirven en ella se asoció entre los individuos de la pñtada á un hombre cuyo á quien no habia visto hacia ocho años, y á quien tenia por muerto. Inmediatamente se precipitó por medio de las gentes á abrazarle, y no se desprendió de él hasta que consiguió de los gefes que le permitieran salir de las filas y que fuese con ella.

El entusiasmo que la division catalana ha inspirado en la capital de la monarquía no puede describirse, es necesario haberlo presenciado para formar una idea aproximada.

Los diferentes cuerpos de que se compone pñnta á situarse á los diferentes puntos de la poblacion que le estaban designados, seguidos siempre por un inmenso gentío.

DESARME DE LA M. N. DE MADRID.

Se está verificando mientras escribimos estas líneas, de orden del gobierno comunicada á sus gefes. La capital está ocupada militarmente, previniendo así cualquier desorden que pudiera ocurrir por una medida harto mas justa y motivada que los desarmes hechos por los ayacuchos de las milicias de Barcelona, Valencia y Sevilla.

El Espectador no se ha publicado ni ayer ni hoy.

El señor Argüelles ha hecho renuncia del cargo de tutor de S. M. y se le ha admitido. Háblase del duque de Bailen para reemplazarle.

ANUNCIOS.

LA FAMOSA FRAGATA COLON, DE MIL TONELADAS procedente de Manila, llegó á Cadiz el 17 del pasado á los cuatro meses de su viaje. Regresará á su destino á los 40 ó 50 dias de salida, admitiendo pasajeros y carga para lo cual tiene muchas comodidades. Los que quieran hacer ajuste para uno ó otro caso, entenderán con D. Manuel Mayo de la Fuente en Madrid, Puerta del Angel núm. 17 cuarto bajo y en Cadiz con D. José Y. Calle de Flamenco borrachos, núm. 10.

LOS CODIGOS DE ESPAÑA REDACTADOS CON ARREGLO á la legislacion vigente, por D. JOSE MARIA FERNANDEZ DE LA abogado del colegio de Madrid.—Esta obra se publica por tomos cada uno de los cuales contiene un código. Han visto la luz pública el código civil y el de procedimientos civiles, y en los siguientes meses de julio y agosto saldrán el código criminal y el de procedimientos criminales. Se suscribe á razon de 16 rs. por tomo en las librerías de Cuesta, y Viana, y con toda la publicacion de estos cuatro, dará el autor un código administrativo al precio de 17 rs. para sus suscritores.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington Arcade.
Pícadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Départements, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del Phare des Pyrénées.
En Lisboa, redaccion de O Correio Portuguez.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnau, id.
Cadiz..... Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramon.
Huesca..... En la secretaria del Liceo.
Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomas Ferrer, marti.
Mondrredio..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Castro, idem.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, idem.
Santander..... Id. D. Clemente Maria Lopez, idem.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, idem.
Valencia..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, idem.
Falladotid..... Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.